

Ovenden, Richard (2021). *Quemar libros: Una historia de la destrucción deliberada del conocimiento* (traducido por Silvia Furio). Barcelona: Editorial Crítica, 321 pp. ISBN 978-84-9199-317-9

Es importante saber quién es el autor del libro, Richard Ovenden, para poder ver el texto de otra manera. El libro no proporciona una breve biografía del mismo, pero con una simple búsqueda se rescata que Richard Ovenden nació el 25 de marzo de 1964 en el Reino Unido. Es nada más ni nada menos que un bibliotecario, lo que era de esperarse y cobra sentido después de haber leído el libro; también es un autor y actualmente es bibliotecario de Bodleian en la Universidad de Oxford, título que se le concedió el año 2014. La propuesta del autor en sus propias palabras es “transmitir la interminable historia de los ataques al conocimiento y el impacto que ha tenido la destrucción de las bibliotecas y los archivos en las comunidades y en la sociedad en general” (p. 235). Otra propuesta, desde su posición de bibliotecario, es crear conciencia sobre la importancia del conocimiento generado por la humanidad y más aún la importancia de preservar las bibliotecas y archivos, reconocer todas sus dificultades y reconocer a los protectores de dicho conocimiento, los bibliotecarios y archivistas.

El libro fue publicado el año 2021 por la editorial Crítica que pertenece al

Grupo Planeta (pero la idea nació el 2018 con la publicación de un artículo suyo en el periódico *Financial Times*). La versión original en inglés salió el 2020; también existe una versión en alemán. La estructura del libro está conformada de la siguiente manera: una sinopsis, una introducción, 14 capítulos, la conclusión, notas y, obviamente, la bibliografía.

Abarca un extenso periodo desde la Grecia antigua hasta la actualidad, es decir aproximadamente 3000 años de análisis. El autor procede a nombrar, en un orden cronológico, muchos momentos en los que se perdieron fuentes escritas. Pero antes de iniciar esa línea de tiempo, dedica un capítulo completo al lugar en el que surgieron las primeras civilizaciones, Mesopotamia, pero se enfoca más en Babilonia; explica cómo se perdieron varias tablillas de arcilla por causa de actores externos como las invasiones que existieron a lo largo de su historia y también situaciones en las cuales los propios babilonios desecharon muchas de estas tablillas de arcilla después de su uso.

Remarca la importancia de la biblioteca de Alejandría (Egipto) hasta la

actualidad porque marcó un “estándar” para las bibliotecas en adelante. Continúa hablando de la Reforma en Europa en la cual la destrucción de libros fue utilizada para controlar las ideas religiosas; el rey de Inglaterra, Enrique III, buscaba la separación formal de la autoridad del papa sobre su país y que él sea la autoridad suprema de la Iglesia. Ovenden sigue refiriéndose a la quema de libros con una justificación discriminatoria y genocida a lo largo de la historia; por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial; la postura antisemita por parte de los nazis. Otra situación que sucede mucho a lo largo de la historia es que autores hayan decidido ocultar sus obras, o fueron ocultados por su círculo con un objetivo claro: por ejemplo, es el caso de Sylvia Plath, una escritora estadounidense de la que, tras su suicidio, su esposo ocultó y modificó varios de sus escritos con el fin de proteger su imagen.

Muchos archivos y libros fueron robados de su lugar de origen tras invasiones, en una especie de locura por obtener obras de procedencia ajenas a la propia. Aquello ha impedido conocer el pasado histórico de las poblaciones afectadas. El autor termina ofreciendo un aporte respecto a nuestra actualidad. Las bibliotecas deberían almacenar información contemporánea; como las redes sociales, plantea que

podrían ser una nueva fuente. También el uso de la tecnología que está en constante avance, no mantenerse al margen sino empaparse en está y buscar soluciones para la preservación y difusión del conocimiento, una de esas soluciones sería la digitalización de fuentes.

A pesar de abarcar una línea muy grande de tiempo, logra darnos un contexto para ubicarnos, ¿qué estaba pasando?, cuestión de comprender mejor el acontecimiento central que busca plasmar. En cuanto a estas características, puedo verla ideales para personas que no conozcan tanto del tema, pero quieran adquirir información general sobre estos hechos tan relevantes.

En cuanto a lo que este libro aporta, quizás no sea novedoso en cuanto a la información presentada, porque solo la recopila cronológicamente, junto con algunas interpretaciones de temas en específico, también se limita un poco a hablar de fuentes escritas. Pero creo que lo interesante consiste en el aporte de una nueva perspectiva, la visión acerca de toda esta destrucción de documentos, la destrucción de bibliotecas desde el punto de vista de alguien que vive y convive con libros, es decir, un bibliotecario, y por eso mismo no creo que su objetivo principal sea contar la historia sino concientizar

sobre la importancia de toda información generada por la humanidad; posiblemente por esta misma razón abarca temas tan actuales.

Hay que recalcar que el libro en sí no ofrece ni más ni menos de lo que nos presenta el título; el mismo nombre dice lo que obtendrás. Sería interesante indagar más en ciertos capítulos, pero el autor da un panorama general de esta interesante parte de la historia.

Podemos concluir con la importancia que tienen los documentos, ya sean impresos o digitales, tener conciencia

acerca de ello para nuestro futuro y claramente tener la responsabilidad de conservarlos. Esto va como crítica más que nada a la sociedad, en el sentido que no damos el valor que merece al material de información proporcionado a diario, así como a los edificios que las almacenan y al personal que las preserva. Tenemos que despertar ese interés en todos los individuos, lo que ayudaría a estar en paz con el pasado y ver hacia adelante: “Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo”.¹

1 Santayana, G. (2005). *La razón en el sentido en común*. Tecnos. p. 284.

Susana Gabriela Medina
Universidad Mayor de San Andrés
Estudiante de la Carrera de Historia
La Paz, Bolivia
Gabrielamedina1238@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-1509-6161>